

# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

## El rapto de PROSERPINA



**El rapto de Proserpina** es una obra realizada por Gian Lorenzo **Bernini** entre 1621 y 1622, perteneciente al **Barroco** italiano. Fue encargada por Scipione Borghese como regalo al Cardenal Ludovico para decorar su villa. En la actualidad se encuentra en la Galería Borghese (Roma, Italia).

Se trata de un grupo escultórico compuesto por **Plutón**, de pie, y **Proserpina**, sobre el cuerpo del dios. Además, encontramos un perro de tres cabezas bajo los pies de Proserpina, el **Cancerbero**, guardián del Hades. Fue realizado en mármol blanco de Carrara mediante la talla.

La escena representa la historia del rapto de Proserpina descrita en el mito inferior.

Bernini fue heredero del virtuosismo técnico de Miguel Ángel. La superficie del grupo es lisa y pulida, excepto algunas zonas como el cabello de ambos. Podemos apreciar la contraposición entre el cuerpo de Plutón, musculado y tenso, con una gran influencia helenística, y el

cuerpo de Proserpina de apariencia blanda, suavizada con una gracia infinita, heredera del clasicismo. Aunque aparentemente se trata de una obra frontal, para ser entendida en su totalidad debe ser observada desde distintos puntos de vista.

El movimiento y la luz son dos de los protagonistas de la obra: el primero dota al conjunto de gran realismo, el segundo crea claroscuros entre los pliegues y las torsiones, acentuando la perfección de las anatomías representadas. Se puede destacar un detalle impactante: **cómo los dedos de Plutón se hunden en el muslo de Proserpina**. Este detalle ofrece tanta veracidad que puede llegar a hacernos olvidar que es mármol lo que vemos.

Las **emociones de los rostros** muestran dos expresiones opuestas: Proserpina, desesperada e inquieta, y Plutón, locamente atraído hacia ella. Bernini ha conseguido congelar el instante, la acción está en el punto culmen reflejado con la **expresividad corpórea**.

Esta escultura fue creada durante el Renacimiento tardío y comienzos del Barroco, un momento en el que Italia estaba dividida en varias ciudades estado independientes, como Roma, Florencia y Venecia. Los mecenas y los papas competían por atraer a los mejores artistas para que trabajaran en sus cortes y patrocinaban sus proyectos artísticos.

Las principales características de esta impresionante escultura reflejan a la perfección la nueva concepción artística del Barroco: dramatismo y expresividad, técnica innovadora, composiciones impresionantes, exhaustivo conocimiento de la anatomía humana y variedad temática, en este caso alegórica.

Esta obra, de tema mitológico, extraído por Bernini de las *Metamorfosis* de Ovidio, se convierte en una obra eterna. La podemos relacionar con temas tan actuales como la **violencia de género**, el **amor convertido en obsesión** y otros muchos problemas que han estigmatizado a las mujeres desde la antigüedad.



# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

**Proserpina** (o **Perséfone** para los griegos) es la diosa de los infiernos, y la compañera de Hades (el Plutón romano). Es hija de Zeus (o Júpiter) y de su hermana Deméter (la Ceres romana). La leyenda principal de Proserpina se refiere a su rapto por Hades, su tío. Hades se enamoró de la joven y la raptó con la complicidad de Zeus. En este momento se sitúan los viajes de Deméter por Grecia en busca de su hija. Al fin Zeus mandó a Hades que restituyera a Proserpina a su madre, pero ello no era ya posible, ya que la joven había quebrantado el ayuno mientras estaba en los infiernos: había comido unos granos de granada, lo cual bastaba para encadenarla para siempre al inframundo. Para mitigar su pena, Zeus dispuso que distribuyese el tiempo entre el mundo subterráneo y el terrestre.

Su madre **Deméter** es hija de Crono (o Saturno) y Rea (o Cibeles), y hermana de Zeus y Hades. Deméter es diosa de la agricultura, de la tierra cultivada, especialmente del trigo (cereales deriva de Ceres). Está asociada a la idea de fertilidad y de abundancia. Es maternal, benévola, poderosa, de aspecto impresionante. Suele aparecer sentada y coronada de espigas. Sus atributos son la espiga, el narciso y la adormidera (planta con la que se drogaba para olvidar su tristeza). Su ave es la grulla. Se le inmolaba el cerdo y la trucha.

Su vida está marcada por el rapto de su hija Proserpina (también llamada **Core**, la Muchacha) por Hades. Un día, mientras Proserpina cogía flores en un prado, Hades la raptó y se la llevó en su carro a los infiernos. Su madre Deméter recorrió la tierra durante nueve días, buscándola con antorchas por la noche, sin comer ni dormir.

Al décimo día Helio (el Sol) le contó lo ocurrido y culpó a Zeus, quien dio permiso a Hades para tomar a Proserpina por esposa. Deméter se negó a permanecer en el Olimpo y se internó en el mundo de los mortales disfrazada de anciana. Llegó a Eleusis, donde se puso al servicio del rey Céleo y de la reina Metanira, a cuyo hijo Demofonte (o a su hermano Triptólemo) intenta hacer inmortal tostándolo en el fuego (igual procedimiento usó Tetis con su hijo Aquiles para quemar la parte mortal heredada de su padre Peleo). Una noche Metanira la descubrió y gritó horrorizada al ver a su hijo entre las llamas. Más tarde, una esclava llamada Yambe consigue hacer reír con sus bromas a la diosa, aliviando así su pesar (de aquí procede la poesía yámbica, caracterizada por la sátira). Revelada su identidad, en agradecimiento, Deméter regala a los hombres el trigo, confiándoselo a Triptólemo.

Apenada por la pérdida de Proserpina, Deméter decidió detener las cosechas. Zeus y los demás dioses le rogaron que permitiese que los cultivos creciesen, pero ella se negó, amenazando con matar de inanición a la humanidad si no volvía a ver a su hija. Zeus cedió y envió a Hermes a los infiernos para que recogiese a Proserpina. Hades permitió que Proserpina regresara con su madre, pero antes le ofreció uno o varios granos de granada, símbolo del vínculo matrimonial indisoluble. Deméter recibió jubilosa a su hija y le preguntó si había comido algo en los infiernos, pues en tal caso tendría que regresar con Hades para siempre. Entonces intervino Zeus: decretó que Proserpina pasara dos terceras partes (o la mitad) del año en el Olimpo con su madre y que regresara a los infiernos con Hades en invierno. Madre e hija celebraron juntas el acontecimiento y la fecundidad volvió a la tierra. Este mito simboliza la **alternancia de las estaciones**, el ciclo vegetativo de la semilla: como la joven, la semilla muere en invierno y resucita en primavera.

Los **misterios de Eleusis**, localidad del Ática, constituían el culto místico más extendido del mundo helénico. Eran ceremonias consagradas a Deméter, a Proserpina y a Triptólemo. A sus iniciados se les prometía la vida de ultratumba y sus ritos no se sabe con certeza en qué consistían. Había grandes procesiones desde Atenas hasta Eleusis. La fiesta iniciática duraba varios días y se representaba el mito de Deméter y Proserpina.